

El Socialismo en acción

EL MITIN DE AYER

En la tarde de ayer tu o lugar el anunciado mitin socialista, el cual tuvo por escenario el amplio y magnífico espacio que constituye la Plaza de Colón, en uno de cuyos extremos se alzaba una tribuna adornada con colgaduras y banderas.

El público era muy numeroso. Hizo la presentación de los oradores el joven López de León; de la agrupación de Lorca.

Desde el sitio en que nos encontramos, no pudimos percibir sus palabras.

Después, Ruiz, de la juventud socialista de Cehegín; pronunció un buen discurso desarrollando la teoría de la evolución progresiva, única manera de elevar la condición humana a su mayor grado de perfección.

Sus palabras fueron dirigidas especialmente a la juventud estadiza, que, insensible ante el progreso material y moral de los presentes tiempos, sor da a los avances de la civilización bienhechora que empuja al hombre por caminos de redención para ir a la conquista de sus derechos, vive estacionada como renacuajo en charca, con la mirada vuelta a un pasado tenebroso en cuyo seno se agitaba la vida torpe y vacilante de nuestros abuelos, sin otro guía para su desdicha, que el tenue y pálido fulgor del candelillo de la pajueta.

Excita a la juventud a romper ese poder atávico y marchar valiente rostro al porvenir. No vivimos en el siglo de las tinieblas, sino en el de la luz eléctrica que como el sol refulge; en el siglo del automóvil que abrevia las distancias, en el siglo del aeroplano que borra las fronteras para decirle al hombre: tu patria es el mundo.

En párrafos que el público aplaude llama una y otra vez a las puertas de la juventud dormida, para que se incorpore al movimiento de avance que verificando vienen los socialistas españoles.

El público aplaude al orador.

Habla después el señor Chico, Alcalde socialista de Cehegín, expresándose con verdadero acierto y perfecto conocimiento del ideal que profesa.

Se ocupa del estado de ignorancia en que vive el obrero de esta región, ignorancia que lo convierte en instrumento de los políticos sean cualesquiera su matiz.

Afirma que la redención del trabajador está en conocer sus derechos y deberes, conocimiento que capacita

al ciudadano para destruir por sí mismo la cadena de la esclavitud que lo sujeta al amo. Esa cadena es el analfabetismo; el ignorante no puede discurrir; es un pobre ciego que camina por la vida a merced de las vistas de linde de los explotadores, que le dicen, tu naciste para obedecer y yo para mandar.

El conocimiento de los deberes y derechos del hombre como ente social, emanan de la instrucción. Esta es la que pone al obrero en condiciones de defenderse de los que le avasallan, toda vez que al antiguo señor, ha sustituido el «amo» de estos tiempos modernos, no menos verdugo que aquél de quien procede.

Dice que su discurso no tiene por objeto solicitarles el voto, sino llamar a sus conciencias para que comprendan la absoluta necesidad de instruirse para no necesitar guías, sino para guiarse por sí mismo.

Dice que lo que ellos no conquistaron por sí, nadie se los conquistará aunque se los prometan, pues hay quienes viven prometiéndolo todo y nunca dan nada.

Se extiende en atinadas consideraciones sobre este tema que desarrolla felizmente. Alude a la triste situación que atraviesan en Lorca que ni agua para beber tienen y pinta el cuadro que observó pocos días hace al pasar en las altas horas de la noche por esta ciudad viendo a multitud de pobres mujeres agrupadas en las fuentes públicas, perdiendo horas del reposo á que tienen derecho, por llenar un cántaro de agua para las penitentes necesidades de sus hogares.

Termina en medio de los aplausos de la multitud y se levanta a hablar don Francisco Feliz Montiel de Aquilas.

Difícil es dar una idea aproximada del hermosísimo discurso que le oímos ayer pronunciar al joven orador socialista.

Paco Montiel, oriundo de Lorca pues de aquí son sus padres y aquí reside su familia toda, es de lo que más vale entre la juventud estudiosa de la región murciana. Durante los años en que cursó brillantemente su carrera en la Universidad de Murcia, supo en distintas ocasiones destacar su personalidad con vigorosos trazos, que anunciaban ya el recio temple de un temperamento luchador. No habíamos tenido aun el gusto de escucharlo, no sabíamos que tomaba parte en el mitin, y lamentamos nuestra vieja costumbre de no tomar no-

Artistas y Artífices Levantinos

por JOAQUIN ESPIN RHEL

Está a punto de terminar la impresión de esta obra en que, sacados de documentos la mayoría inéditos, se dan a conocer casi todos los artistas que en Lorca han hecho obras estimables, desde la reconquista hasta fines del siglo XIX. Pintores, escultores, arquitectos, ingenieros, tallistas, grabadores, cerrajeros, desfilan ante el lector con la relación y vicisitudes de sus obras; los cuadros y esculturas de nuestros templos, la edificación de ellos y de la monimien al ex-Colegiata; las obras en riegos y ageas, la construcción de los Pantanos y torres de la costa, y cientos de noticias de trabajos y nombres de artífices que el tiempo había borrado al parecer para siempre, se hallarán en este libro ordenada y cronológicamente expuestas y reseñadas.

También se dan noticias de muchos artistas cuya existencia desconoció el profesor Baquero, y datos nuevos de otros de los que incluyó en su magistral libro de «Artistas Murcianos».

Formará un volumen de unas 450 páginas en 4.º, cuya tirada será sólo de 300 ejemplares numerados.—Precio 10 p's.

Se reciben encargos en la Administración de LA TARDE DE LORCA.

tas cuando a un acto de esta índole asistimos, pues no es tarea fácil oír a varios oradores y reflejar después si quiera sea aproximadamente, las ideas que vertió cada uno de ellos en su discurso sin haber tomado un apunte, máxime cuando la memoria va desgastada por los años.

Honda y gratísima emoción nos produjo el soberbio discurso de Paco Montiel, revelador del hombre progresivo que pone al servicio de una noble causa su elevada mentalidad, su espíritu vigoroso, su aliento gigante, que avalora el apostolado que abrazó a impulso de los más generosos sentimientos.

¡Qué diferencia entre esta juventud que exenta de egoísmos y ambiciones rinde ferviente culto a ese ideario que tiende a redimir la esclavizada clase obrera, y esa otra juventud que presumiendo de avanzada y culta vierte en sus peroratas los más groseros conceptos, ideas ruines, sembrando odios, propalando calumnias, excitando a bajas y cobardes venganzas!

Inmensos abismos separan a ambas juventudes y por ello diametralmente opuestos son sus procedimientos. En tanto que la primera utiliza para su marcha la amplia calzada, la otra va por atajos y vericuetos utilizando la encrucijada.

Con magnífico método y exposición clara, con dominio absoluto del léxico y palabra reposada, Paco Montiel hace una pintura exacta del abominable régimen monárquico constitucional y parlamentario, que ni fué parlamentario ni monárquico, ni constitucional.

No fué monárquico porque con los reyes compartieron ambición y mando sus ministros, sus camarillas; no fué constitucional, porque hollada y maltrecha fué siempre la Constitución atendiendo ante todo y sobre todo a su particular conveniencia los que debieron hacerla observar. No fué parlamentario porque jamás el parlamento fué la fiel expresión de la voluntad popular. Se mixtificó todo, se adulteró todo, como se mixtificó y adulteró el sufragio universal y la ley del jurado. El régimen, por lo tanto, fué absolutamente oligárquico. A merced de oligarcas ambiciosos, estuvo siempre España; ambiciosos y déspotas.

Habla de la gloriosa jornada del 12 de abril que hizo triunfar la república en España, acto que asombró a Europa.

Se refiere a Lorca y dice que aquí no triunfó el republicanismo local. ¿Porqué? El orador dice que con tal motivo se habló del estado del censo electoral que padeciendo viene de vicios y defectos, pero es el caso que hallándose en iguales condiciones al de Lorca el censo electoral de todos los pueblos de España en la inmensa mayoría triunfaron los republicanos y aquí no. El ignora por qué.

Pero se repitieron las elecciones el 31 de mayo, o sea mes y medio después y entonces triunfaron los republicanos... ¿Por qué? Volvió a preguntar el orador.

Dice que él no lo sabe.

Y hace un poco de historia política local; y habla de aquel orador famoso Rodríguez Valdés, republicano un tiempo, ciervista después que nunca hizo uso de su cratoria en el parlamento en favor de su pueblo.

Y habla de la época dictatorial que soportó Lorca como España entera y de las grandes fiestas que se celebraron en honor de Guadalhorce en esta ciudad, fiando en las vanas promesas, en las falaces palabras del ministro de Fomento—y del cemento—querido Paco.

Y habla de la credulidad de este pobre pueblo evidenciada recientemente, llegando a creer que la Cierva, el famoso cacique, podía traer a

Lorca las aguas de Castril y Guardal por la intervención de Rodríguez Valdés. Incomprensible credulidad. Se ocupa del movimiento de conversión de monárquicos recalcitrantes, a la república invadiendo los partidos republicanos siempre persiguiendo el logro de sus ambiciones bastardas. Habla del fingido republicanismo de muchos que alardean de republicanos y, además, de los calificados de «frígios» por el gran «Heliofilo» pues unos y otros en lugar de ser grandes republicanos son grandes sinvergüenzas.

El público aplaude.

Dice que el hombre no debe llevarse de los impulsos de su corazón, fuente inagotable de sentimientos, sino cultivar la inteligencia para que ésta sea el guía consciente de nuestra vida y el acertado regulador de los sentimientos.

Se extiende en consideraciones acerca del ideal socialista con brillantísimos párrafos repletos de admirable doctrina y termina el brillante y magnífico discurso en medio de una gran ovación.

El orador es entusiastamente felicitado.

Y se levanta a hablar el Sr. Prieto, reputado socialista y notable mé dico de Aguilas, sostenedor y pro pagador del ideal socialista en la vecina villa, no solo teórica, sino prácticamente también.

Su discurso, es también de grandes vuelos y nutrido de doctrina.

Describe con acierto el tinglado de la antigua y aun de la moderna farsa política, en la que han penetrado nuevos vividores calándose el gorro de la conveniencia personal con desusado cinismo.

Recuerda la visita que a Lorca hizo Andrés Saborit, y dice que entonces debió también venir él. No lo hizo, porque entendió que ni por un momento, podía ni debía abandonar la misión que se había impuesto en el pueblo de Aguilas, apreciando las circunstancias en que éste se hallaba a la sazón. Sabe que Saborit se fué bajo la impresión de que Lorca merecía que en ella se fijaran los socialistas, y entendía ahora que por primera vez pisaba nuestra ciudad para celebrar un acto de propaganda, que ambiente existe desde luego, pero

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad
Consulta de 11 a 2.-LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID

EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA